

# La izquierda revolucionaria en Chile<sup>1</sup>

---

Javier Larrain Parada<sup>2</sup>

## Introducción

En la tarde del 4 de febrero de 1962, ante más de un millón de personas que se congregan en la histórica Plaza de la Revolución, el dirigente cubano Fidel Castro Ruz da lectura de la declaración de principios y política continental del Gobierno Revolucionario.<sup>3</sup> La *II Declaración de La Habana* pasa a constituirse en un documento de suma trascendencia para todos los revolucionarios del Tercer Mundo, y, en particular, para los de nuestra América, por cuanto, junto con hacer un agudo análisis histórico de nuestro continente desde la llegada de los españoles hasta la fecha, establece las líneas a seguir por todo revolucionario honesto que lucha por un mundo mejor. En ese sentido Fidel termina señalando:

El deber de todo revolucionario es hacer la revolución. Se sabe que en América y el mundo la revolución vencerá; pero no es de revolucionarios sentarse

1. Ponencia presentada al Taller Internacional, Revoluciones e independencia en la Historia de América Latina y el Caribe, La Habana, 9 al 12 de diciembre de 2008.
2. Licenciado en Pedagogía, en Historia y Geografía, Universidad de Concepción. Candidato a Magíster en Historia Contemporánea de América Latina, en la Universidad de La Habana. Autor y coautor de varias ponencias internacionales.
3. *II Declaración de La Habana*, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1962.

en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo.<sup>4</sup>

El triunfo de la Revolución Cubana, primera revolución socialista del hemisferio occidental, el día 1 de enero de 1959, remece a toda la militancia de izquierda mundial al validar la "vía armada" como forma de lucha para la emancipación de los explotados, aun cuando el imperio yanqui, el máximo enemigo del género humano -como señala el Che-, se mantenga desafiante y mueva todos sus hilos para impedir la victoria de los siempre subyugados.

Los debates ideológicos en la izquierda latinoamericana se agudizan, y son decenas los grupos de jóvenes del continente que se deciden a entregar sus vidas en aras de proyectos revolucionarios en sus respectivas patrias, obteniendo en la mayoría de los casos sendos reveses a manos del enemigo.

Chile a mediados de la década del sesenta atraviesa por una grave crisis del sistema de dominación burgués, provocada por el agotamiento del modelo cepaliano de desarrollo que, como resultado, trae un estancamiento del crecimiento económico, y por consiguiente, el aumento de la pobreza en su población hasta niveles nunca antes alcanzados.

La derrota del Frente de Acción Popular (FRAP) en las elecciones presidenciales de 1964 y la elección del democristiano Eduardo Frei Montalva, amigo de Estados Unidos y principal impulsor de los programas de la llamada *Alianza para el Progreso*, agudizan aún más la situación nacional ahora teñida de sangre tras las múltiples matanzas perpetradas por el gobierno contra los pobres de la ciudad y el campo.

4. *Ibidem*, p. 28.

Es entonces cuando emergen en la política nacional del país austral numerosos grupos revolucionarios que sienten suyo un único deber: "hacer la revolución". Este breve ensayo tiene como objetivo dar a conocer las circunstancias que motivan el surgimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, así como su plataforma programática y estrategia política. Por último, pretende señalar, en términos generales, las diferencias con el conjunto de la izquierda tradicional chilena nucleada en torno a la alianza de partidos conocida como Unidad Popular (UP).

Hemos decidido finalizar con una breve reseña sobre la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), organización impulsada por el MIR, que incluye a otros movimientos y partidos revolucionarios del cono sur, por considerarla un ejemplo de internacionalismo en la región, así como ser fiel heredera de las más ricas tradiciones revolucionarias de nuestro continente, y, también, modelo a seguir en las luchas futuras.

## Fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Durante los días 14 y 15 de agosto de 1965 se celebra en Santiago de Chile el "Congreso de Unidad Revolucionaria"<sup>5</sup> que da origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El evento, convocado por el histórico líder sindical chileno Clotario Blest, tiene por finalidad aglutinar a todos los militantes

5. Pedro Naranjo Sandoval, Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2004, p. 22.

de izquierda disidentes de los partidos tradicionales<sup>6</sup> que deseen crear un nuevo instrumento político de vanguardia llamado a conducir la revolución en Chile. En su discurso de apertura Blest señala:

Aquí estamos todos los que nos hemos cabreado con la obligación de cada seis años entregar nuestro voto para terminar frustrados... Debemos entender los que somos de izquierda revolucionaria, marxistas, anarquistas y cristianos que solo la transformación de las estructuras sociales y políticas, a base de la acción directa, permitirá la libertad y la desaparición de la explotación económica, que divide la sociedad entre ricos y pobres.<sup>7</sup>

Al congreso asisten poco menos de un centenar de delegados provenientes en su mayoría de Santiago, Valparaíso y Concepción, principales centros industriales y comerciales del país y bastiones históricos del proletariado chileno. Cobra importancia por la extraordinaria gama de corrientes ideológicas, agrupaciones políticas y diversas generaciones que expresan la impostergable necesidad de reagruparse orgánicamente en un mismo partido y por la influencia futura en el quehacer político chileno que adquiere el naciente movimiento.

En el mes de marzo de 1971, en un documento de circulación interna para los militantes del MIR, su entonces secretario general, Miguel Enríquez se refiere

6. Por "partidos tradicionales" de izquierda en Chile entendemos: Partido Socialista y Partido Comunista.

7. Mónica Echeverría Y., *Antihistoria de un luchador. Clotario Blest 1823-1990*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 1993, p. 261.



Miguel Enríquez secretario general del MIR.

a esta etapa de la siguiente manera:

La organización nace en agosto de 1965 a partir de distintos grupos, de historias distintas y de diferentes generaciones. Ya entonces se podían diferenciar dos sectores: a) Tradicional: trotskistas del año 1938, comunistas marginados de 1946, grupos trotskistas disidentes de 1952, comunistas disidentes de 1957, etc. b) No tradicional: marginados de las juventudes comunistas del año 1962 en adelante influidos por el conflicto chino-soviético y disidentes de las juventudes socialistas de 1963 por la derechización de la campaña de Allende de 1964 (este último grupo es el más numeroso, predominantemente de la ciudad de Concepción).<sup>8</sup>

En la cita se aprueba una Declaración de Principios redactada por el historiador Luis Vitale, un Programa Estratégico y Coyuntural de Lucha, a cargo de Clotario Blest, las Bases de la Organización y Estructura Interna del MIR, y por último, una Tesis Político-Militar,<sup>9</sup> elaborada por los hermanos Marco Antonio y Miguel Enríquez junto con Marcelo Ferrada.

8. Miguel Enríquez Espinosa, "Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)", marzo de 1971, en Pedro Naranjo Sandoval y Martín Hernández V., *Miguel Enríquez. Recopilación escritos*, tomo I, México DF, Ediciones Resistencia Popular, 1985, p. 42.

9. Hasta hoy no se han podido encontrar la Tesis Político-Militar aprobada en el Primer Congreso del MIR, sin embargo,

Los documentos en cuestión dan constancia de concepciones teóricas y una estrategia revolucionaria distintas a las desarrolladas hasta entonces por la izquierda tradicional ("revolución por etapas", "vía chilena al socialismo") al definir Chile como: un país semicolonial, de desarrollo capitalista atrasado, desigual y combinado.<sup>10</sup>

Afirman la inexistencia de una burguesía progresista por lo cual el carácter de la lucha por la toma del poder para los "miristas" está enmarcado dentro de la concepción de lucha de clases contra clases. De esa forma solo una alianza entre obreros, campesinos y sectores medios empobrecidos puede emprender la realización de las tareas democráticas pendientes de manera paralela e ininterrumpida con los objetivos de tipo socialista que se proponen.

Estos objetivos son realizables: mediante la liquidación del aparato estatal represivo burgués y su remplazo por la democracia directa proletaria y las milicias armadas de obreros y campesinos.<sup>11</sup> Por tanto, el MIR se conforma en la vanguardia revolucionaria que encabeza la lucha por esos fines, adquiriendo la

este tema está ampliamente desarrollado en los documentos: Bautista van Schouwen, *Estrategia insurreccional*, 1967; Martín Hernández V., *El pensamiento revolucionario de Bautista van Schouwen*, Concepción, Ediciones Escaparate, 2004; Miguel Enríquez Espinosa, *Estrategia de enfrentamiento y lucha prolongada contra intentos golpistas de las clases dominantes*, febrero de 1972; Pedro Naranjo Sandoval, y Martín Hernández V., *Miguel Enríquez. Recopilación escritos*, tomo I, México DF, Ediciones Resistencia Popular, 1985.

10. Luis Vitale, *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*, Santiago de Chile, Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales Pedro Vuskovic, 1999, p. 10.

11. *Ibidem*, p.11.

estructura de un partido marxista-leninista organizado bajo los principios del centralismo democrático.

De notable importancia es la aprobación de la Tesis Político-Militar, antes señalada, ya que reivindica la vía armada como la única posible para derrocar al régimen burgués. Estrategia que el MIR desarrolla en los años sesenta y durante todo el gobierno de la Unidad Popular y que, en esta etapa de la lucha de clases, busca la conformación de una "fuerza social revolucionaria" para llevar a cabo en Chile una "guerra popular prolongada e irregular".

## Primeros años del MIR

En palabras de Miguel Enríquez, los primeros años de la organización (agosto de 1965-diciembre de 1967) se pueden resumir así:

- a) Era una "bolsa de gatos", de grupos, fracciones, disputas, etc.
- b) No había niveles orgánicos mínimos.
- c) Predominaba el más puro "ideologismo".
- d) No había estrategia y menos aún táctica.
- e) Aislados de las masas.
- f) No se intentaron seriamente realizar acciones armadas, si bien se hablaba de ellas y el movimiento se define por la vía armada.<sup>12</sup>

Por esta difícil situación atraviesa el MIR cuando realiza su Tercer Congreso Nacional, en diciembre de

12. Miguel Enríquez Espinosa, "Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)", marzo de 1971, en Pedro Naranjo Sandoval y Martín Hernández V., *Miguel Enríquez. Recopilación escritos*, tomo I, México DF, Ediciones Resistencia Popular, 1985, p. 42.

1967, donde el grupo de los "no tradicionales" asume diez de los quince puestos del Comité Central, los cinco del Secretariado Nacional y la Secretaría General con Miguel Enríquez a la cabeza, cargo que mantiene hasta el día 5 de octubre de 1974, fecha de su caída en combate.

Pese al gran esfuerzo de la dirigencia en los años venideros por lograr un mayor funcionamiento orgánico, durante los años 68' y 69' no varía sustancialmente la situación de la que se hace referencia, sufriendo una nueva crisis interna que se cristaliza, en julio de 1969, al ser expulsados del movimiento grupos que no estaban dispuestos a llevar a la práctica algunos de los métodos o formas de lucha que se definen en el Programa de la organización (mayoritariamente corrientes trotskistas); para entonces, ya hace cinco meses que el MIR comienza su "propaganda armada" a través de "acciones directas", tales como recuperaciones bancarias, expropiación en armerías, etc. Esto conlleva a la reestructuración del movimiento, transformándolo por las necesidades del momento, en un partido político-militar.<sup>13</sup>

## El MIR y la UP

El triunfo electoral de Salvador Allende y la Unidad Popular en Chile el 4 de septiembre de 1970, abre una nueva etapa en el acontecer político chileno que tiene alcances internacionales. Por primera vez en el mundo, un candidato de ideología marxista conquista la presidencia de un país a través de las urnas. Du-

13. La estructuración del MIR, como partido político-militar, se ve acelerada a partir de la ilegalización de sus cuadros dirigentes por parte del gobierno de Eduardo Frei M., en junio de 1969,

rante tres años, revolucionarios de todas las latitudes ponen los ojos en la llamada "vía chilena al socialismo" y aguardan expectantes ante la posibilidad del tránsito al socialismo por la vía pacífica.

Si bien en mayo la dirección mirista califica de "muy difícil" la elección a la presidencia del candidato popular y en agosto de "probable" la victoria de Allende, no provoca si no expectación en la militancia mirista. La respuesta inmediata de las bases a lo largo del país se expresa en un mismo rayado callejero: *¡Allende presidente: por la razón o la fuerza!*

De esta forma el MIR, luego de un ajuste táctico en que suspende las acciones armadas para brindar su apoyo a Allende, comienza un largo y difícil camino que reclama toda la lucidez de su dirigencia, pues junto con aceptar que no se equivocan los partidos agrupados en la Unidad Popular en su análisis de que por la "vía electoral" sí puede ganar un presidente de izquierda, y no solo eso sino también asumir la presidencia sin ser depuesto antes por la oligarquía criolla aliada al imperialismo, debe demostrar que en la nueva situación concreta de Chile la "vía armada" sigue siendo el único camino posible para tomar el poder.

El resultado de las elecciones es celebrado como un "triunfo del pueblo", y el propio MIR crea "Comités de defensa del triunfo", siendo de conocimiento público cómo sus aparatos de inteligencia, al mando de Luciano Cruz, se ponen al servicio de la toma de posesión de Allende, desarticulando cualquier inten-

hecho que obliga al movimiento a pasar a la clandestinidad. Los miristas son absueltos a fines de 1970 por un decreto del presidente Allende que absuelve a todos los militantes de izquierda perseguidos por el gobierno freista.



Movimiento de izquierda revolucionaria, MIR.

to golpista de la derecha. El episodio más emblemático es la denuncia que, a través de *Revista Punto Final*, en octubre de 1970, hace la joven organización sobre actos sediciosos de algunos sectores de las fuerzas armadas, que acaban el día 22 de octubre, un día después de hecha la denuncia, con la vida del comandante en jefe de las FF.AA. René Schneider.

Para el MIR, el triunfo electoral de Allende se produce por diversos motivos, entre los que cabe destacar: a) agudas contradicciones en el seno de la burguesía, b) el ascenso ininterrumpido del movimiento de masas y, c) la incorporación al movimiento de masas de amplios sectores atrasados o marginados de una real participación política. De esta situación se desprenden las proyecciones tácticas y estratégicas posteriores de la organización y que distan de las interpretaciones que sobre el mismo hecho hacen los partidos de la Unidad Popular. En resumen, para el mirismo, el triunfo popular del 4 de septiembre provoca un "impasse" entre patrones y trabajadores, el cual solo puede ser superado a través de un enfrenta-

miento armado. Esgrimen que Allende tiene un elemento que le juega en contra, y es que carece de una fuerza militar propia que le permita la defensa de su gobierno ante cualquier intentona golpista.

Los primeros meses de la presidencia de Allende son saludados con cordialidad por la izquierda revolucionaria; y, a comienzos de 1971, el presidente le ofrece a Miguel Enríquez el Ministerio de Salud y la incorporación del MIR a la coalición de partidos de Gobierno. Este acuerdo no se realiza, pues la dirigencia mirista alberga la convicción de que:

- a) Es imposible llevar adelante un proceso de transición al socialismo solo dentro de la institucionalidad vigente.
- b) Las clases dominantes no aceptarían el término de sus privilegios y transformación del Estado burgués.
- c) La mediana burguesía se aliaría a la gran burguesía nacional, extranjera y terrateniente.
- d) El respeto a la institucionalidad es inexistente por parte de la burguesía.
- e) Las FF.AA. no son constitucionalistas, si bien pueden estar fraccionadas.

En consecuencia, el triunfo de Allende logra "conquistar el gobierno" pero no el poder y en ese contexto de crisis del sistema de dominación burgués, es poco probable el desarrollo de su programa debido a la atomización que sufren los poderes del Estado, situación que queda de manifiesto hasta el 10 de septiembre de 1973, con una burguesía atrincherada en el Congreso, Contraloría, Poder Judicial, e incentivando a los sectores más reaccionarios de las FF.AA. a derrocar el gobierno constitucional del presidente

Allende.

La estrategia del MIR, por tanto, durante el período definido como de crisis prerevolucionaria, se orienta a:

- a) Eje de la lucha en la movilización directa de masas.
- b) Construcción autónoma de poder popular.
- c) Construcción de fuerza militar propia.
- d) Constituirse en "apoyo crítico" de la UP.

### La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR)

La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), corresponde a una instancia de convergencia del MIR chileno, ELN boliviano, MLN Tupamaros uruguayo y PRT-ERP argentino, que tiene por objetivo la coordinación del trabajo práctico concreto de estas organizaciones revolucionarias. Fundada en Santiago de Chile en noviembre de 1972, la JCR funciona hasta 1977.

El acuerdo básico, tomado del mensaje del Che a la Tricontinental, que reúne a estas organizaciones es:

... el camino de Vietnam: es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América Latina con las características especiales de que los grupos de armas pudieran formar algo así como juntas de coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa.<sup>14</sup>

14 Luis Mattini, *Hombres y mujeres del PRT-ERP*, La Plata, Ediciones de la campana, 2003, p. 374.

No obstante, la propuesta del legendario guerrillero argentino-cubano es superada por la JCR, pues integrantes como Miguel Enríquez ven en ésta un:

... instrumento de coordinación revolucionaria que implicara tanto el cambio de experiencias políticas, como el intento de fijar posturas comunes ante acontecimientos regionales y mundiales. Y el apoyo mutuo para solucionar la situación de compañeros perseguidos, los problemas financieros, de documentación, armamento...<sup>15</sup>

Con sede en Santiago de Chile y luego del golpe militar de 1973 en Buenos Aires, la JCR impulsa un trabajo que la transforma en la retaguardia estratégica de los revolucionarios perseguidos en Uruguay y Chile, colaborando posteriormente en la resistencia armada contra la dictadura en ambos países.

De esta forma la coordinación excede la pura identificación política entre estos movimientos adquiriendo así compromisos prácticos. Desarrollan un plan de propaganda de la lucha librada en el cono sur a través de la revista *Che*, que alcanza a editar dos números.

También es de importancia la tarea que la JCR emprende por reorganizar en el exilio al MLN Tupamaros, como la reincorporación a la lucha política nacional del ELN boliviano entonces bajo el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia (PRT-B). Significativa es la ayuda financiera otorgada a fines

15 Miguel Enríquez Espinosa en Enrique Gorriarán Merlo, *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo*, citado por Goicovic, Igor, *El internacionalismo proletario en el Cono Sur*, Universidad de Santiago de Chile, 2005.

de diciembre de 1973 a la resistencia chilena, para poder desarrollar la lucha clandestina contra el régimen gonista del general Augusto Pinochet.

La JCR, que propicia un fluido intercambio entre los militantes de las distintas organizaciones, que establece una fábrica de armas en Argentina donde se produce, para su militancia, la sub ametralladora JCR, sufre una lenta agonía en la medida en que las dictaduras sudamericanas, agrupadas bajo el Plan Cóndor, asestan duros golpes a sus más lúcidos cuadros, como la muerte de Miguel Enríquez y luego Mario Roberto Santucho, en octubre de 1975 y julio de 1976, respectivamente, cerrándose la página de un breve pero intenso activismo internacionalista entre revolucionarios latinoamericanos.